**La oración nos conecta con la Fuente de vida (Juan 15)**

**La manera triste de relacionarnos con Señor**: Cuando los israelitas estaban en problemas y el agua les llegaba al cuello hasta entonces buscaban al Señor. Una vez que el Señor les ayudaba y respondía a su ruego y ya todo iba marchando bien ellos se apartaban del Señor. La única manera en que se acercaban al Señor era cuando estaban en aprietos.

**Josué 2:6** 6Cuando Josué despidió al pueblo, los israelitas se fueron a tomar posesión de la tierra, cada uno a su propio territorio. 7El pueblo sirvió al Señor mientras vivieron Josué y los ancianos que le sobrevivieron, los cuales habían visto todas las grandes obras que el Señor había hecho por Israel. 8Josué hijo de Nun, siervo del Señor, murió a la edad de ciento diez años, 9y lo sepultaron en Timnat Jeres, tierra de su heredad, en la región montañosa de Efraín, al norte del monte de Gaas. 10También murió toda aquella generación, y surgió otra que no conocía al Señor ni sabía lo que él había hecho por Israel. 11Esos israelitas hicieron lo que ofende al Señor y adoraron a los ídolos de Baal. 12Abandonaron al Señor, Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y siguieron a otros dioses—dioses de los pueblos que los rodeaban—, y los adoraron, provocando así la ira del Señor. 13Abandonaron al Señor, y adoraron a Baal y a las imágenes de Astarté. 14Entonces el Señor se enfureció contra los israelitas y los entregó en manos de invasores que los saquearon. Los vendió a sus enemigos que tenían a su alrededor, a los que ya no pudieron hacerles frente. 15Cada vez que los israelitas salían a combatir, la mano del Señor estaba en contra de ellos para su mal, tal como el Señor se lo había dicho y jurado. Así llegaron a verse muy angustiados.

16Entonces el Señor hizo surgir caudillos que los libraron del poder de esos invasores. 17Pero tampoco escucharon a esos caudillos, sino que se prostituyeron al entregarse a otros dioses y adorarlos. Muy pronto se apartaron del camino que habían seguido sus antepasados, el camino de la obediencia a los mandamientos del Señor. 18Cada vez que el Señor levantaba entre ellos un caudillo, estaba con él. Mientras ese caudillo vivía, los libraba del poder de sus enemigos, porque el Señor se compadecía de ellos al oírlos gemir por causa de quienes los oprimían y afligían. 19Pero cuando el caudillo moría, ellos volvían a corromperse aún más que sus antepasados, pues se iban tras otros dioses, a los que servían y adoraban. De este modo se negaban a abandonar sus malvadas costumbres y su obstinada conducta.

20Por eso el Señor se enfureció contra Israel y dijo: «Puesto que esta nación ha violado el pacto que yo establecí con sus antepasados y no me ha obedecido, 21tampoco yo echaré de su presencia a ninguna de las naciones que Josué dejó al morir. 22Las usaré para poner a prueba a Israel y ver si guarda mi camino y anda por él, como lo hicieron sus antepasados.» 23Por eso el Señor dejó en paz a esas naciones; no las echó en seguida ni las entregó en manos de Josué.

**Hay una razón mucho mejor de porque acercarse al Señor todos los días:**

**Otra razón por la cual orar**: **para hallar vida en El**. Para hallar satisfacción en El, para hallar llenura en El. Cuando no pasamos tiempo con El somos un desierto espiritual. Realmente estamos muertos internamente.

**Juan 15 »Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. 3Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado. 4Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. 5»Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. 6El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. 7Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. 8Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.**

Dios es la fuente de vida. El único que produce vida es El. Lo bueno en este mundo existe porque existe El. El amor existe porque Él es amor, es verdad, Él es paz, en El hay gozo, tranquilidad, sabiduría, perdón, ingenio y mucho más.

Hace mucho alguien como un gesto de amor nos regalaron una planta pequeña. Venía en uno de esos recipientes fáciles de transportar. Supuestamente da una flor bonita y son fáciles de cuidar. Pues se me olvidó sacarla al sol y cuando pasaba veía la planta y decía que bonita, a que bonita. Luego me olvidé completamente de ella. Tiempo después pasé por donde la había dejado y ¿sabe cómo la encontré? marchita, triste, muerta. Esto sucedió porque la había separado de la fuente de la vida. Esa es nuestra vida si no pasamos tiempo con El, ese día en el que no pasamos tiempo con El vamos a vivir como si estuviéramos muertos.

No basta con venir acá a escuchar de Dios, si usted no pasa tiempo con El agradeciéndole, preguntándole, diciéndole, confesando sus pecados, abriendo sus secretos a Él, sus planes poco a poco usted empieza a morir espiritualmente. Se empieza a secar, su vida se marchita, empieza a convertirse en un desierto, improductivo.

No está la paz de Dios en nosotros, no tenemos paciencia, no tenemos amor, vivimos amargados, aborrecemos las cosas de Él. Es una carga venir a la iglesia, es una carga estudiar su Palabra, no hay diferencia entre los hijos del Diablo y nosotros porque por dentro estamos muertos. Pero cuando venimos a Él y pasamos tiempo hablando con El y escuchándolo a Él nos da vida y vida en abundancia.

Una vez a mi esposa y a mi nos regalaron una tarjeta para ir a un restaurante donde la especialidad es el steak. Le dije a mi esposa que tal si vamos a cenar a ese restaurante, ella me dijo está bien. Al llegar allí estaba llenísimo, los meseros estaban ocupados atendiendo a todo el gentío y de remate yo no había comido al medio día, yo quería llegar con hambre, porque cuando uno come con hambre hasta los frijoles que ya tienen de estar 3 semanas en el refrigerador le saben pizza. Pues cuando llegó el aperitivo era lechuga cortada, pedazos de zanahoria rayada, pequeños trozos de tomate y aderezo encima. Era tanta mi hambre que yo no sé si ha visto una plancha caliente cuando le deja caer agua, sale una nube de vapor. Pues cuando me comí el aperitivo parecía dragón echando humo por la boca. Mi esposa me dice “hey calmate si nos ve un hermano de la iglesia que vergüenza, por eso no te llevo a ningún lado”.

El aperitivo no es lo que sustenta al cuerpo es tan solo lo que abre el apetito, hasta cierto punto un aperitivo es solo para entretenernos para cuando llega el plato fuerte. Es para prepararnos para el plato que va darnos verdadera satisfacción y llenura. Porque es el plato fuerte el que tiene verdadero sabor, es el plato fuerte el que tiene las vitaminas y los nutrientes que necesita nuestro cuerpo y lo que realmente satisface nuestra hambre no es el aperitivo sino el plato fuerte.

Lo triste es que muchos de nosotros teniendo el pan de vida que es Jesús a nuestra disposición aun así vivimos desnutridos, con falta de vitaminas, sin fuerzas, sin animo, sin vida porque nos alimentamos solo de aperitivos despreciando lo bueno, nos conformamos con unas cuantas lechuguitas, pedacitos de zanahoria rayada, y con eso nos contentamos y queremos pasar toda la semana para poder llegar hasta la siguiente. Sino observe nuestra relación con Cristo a diario. Unos minutitos de oración al día, nos levantamos vemos el reloj son las 6 y empezamos a orar y le pedimos que nos cuide, que nos bendiga, que nos proteja, que nos provea, no nos levantamos para adorarle, para estar con El, no le entregamos nuestro ser diciéndole este día es tuyo, mi vida es tuya, mis decisiones son tuyas, mis reacciones son tuyas, que quieres que haga, hoy quiero honrarte con mi vida, en cambio otra vez nos encontramos solo pidiendo a ver que nos puede dar hoy. Abrimos los ojos y vemos el reloj son las 6:3 minutos. Y con eso queremos enfrentar todo el día. Pasa el lunes, martes, llega el sábado y el Domingo nos enfrentamos con el primo de Satanás. Sabanás porque no queremos soltar la sábana y salir de la cama. Al fin vencemos nuestra pereza, pero todo ese esfuerzo fue solo para buscar otro aperitivo, el servicio de Domingo por la mañana. El resultado: un matrimonio desnutrido, desanimo, todo es tristeza, malas noticias, en pocas palabras muerte. Porque vivimos de aperitivos, despreciando la suculencia del plato fuerte, del steak que es Jesús.

Cuando le entregué mi vida a Cristo mi alma, mi ser encontró descanso, reposo porque con El, y es exactamente una de las cosas que más amo del Señor es que con El yo no tengo que pretender ser nadie más, con El puedo venir tal y como soy sin tratar de poner un show para impresionarlo. Porque no hay nada de mi vida, de mi ser que El no conozca. El conoce mis temores, puedo venir a cualquier hora y decirle tengo miedo de perder mi trabajo, con El puedo expresarle mis ansiedades, mis frustraciones, a El puedo contarle mis planes Señor me gustaría empezar un negocio ¿qué te parece? Con El no tengo que ocultarle las tentaciones o inclusive las veces que he pecado, no tengo que poner una cara de santo y decirle yo no he hecho nada como cuando ponemos cara de perrito asustado, con El yo puedo venir y decirle Señor ayúdame vi algo que no debí de haber visto y no es la primera vez, Señor tengo una adicción y el Señor nos dice ya lo sabía y estaba esperando a que me lo contaras porque eso seguirá produciendo muerte en ti y yo no quiero eso para ti por eso entrégame esos pensamientos y yo los reemplazo con pensamientos que benefician a otros. En vez de gastar tu tiempo en eso yo quiero que lo inviertas aprendiendo de mí y hablando de mi a los demás para que ellos también tengan vida. Y el sopla y nos da vida. Con El yo puedo decirle mira Señor tengo problemas con las mujeres me atraen y empecé esta relación a escondidas nadie sabe, a nadie le he dicho y el Señor dice ya lo sé y estaba esperando a que me lo dijeras esto es lo que ha estado produciendo muerte a tu hogar yo quiero que me entregues esa traición y la reemplaces por fidelidad a mí, fidelidad a tu conyugue fidelidad a tus hijos, yo quiero darte vida y sopla y nos da vida. Señor yo lucho con el materialismo amo el dinero, amo mi estilo de vida y quiero vivir todavía con más posesiones porque algunas veces estoy buscando seguridad y a veces lo hago para aparentar y por eso nunca doy mis diezmos, por eso no contribuyo a tu obra. El Señor nos dice ya lo sé, pero dime quien te ha dado el trabajo que tienes tu Señor, y la vida quien te la ha dado, tu familia, tu Señor, yo soy tu proveedor y puedo proveerte aún más de lo que ya te he dado, conmigo no tienes que aparentar nada, quiero que me des tu desconfianza o tu amor a lo material y lo reemplaces por obediencia y amor a mí. Y una vez sopla y nos da vida.

**PIANO**

Una vez que me había comido el aperitivo llegó el tiempo del plato fuerte, un steak. Tan bueno era ese steak que mi esposa es de Nebraska y ellos reclaman tener una de las mejoras carnes de los Estados Unidos, mientras los de Texas dicen que son ellos los que tienen la mejor. Pues con todo y que hay esa rivalidad mi esposa dijo “uau en Texas este es el mejor steak que he probado hasta ahora” Porque era una porción grande, suculento, jugoso y blando, bien cocinado y realmente salimos de allí satisfechos.

Y lo que más me impresiona del Señor es que ese banquete suculento nos lo ofrece todos los días, cada mañana hay una mesa preparada para nosotros donde podemos olvidarnos de los aperitivos y ser saciados completamente con El. Todos los días hasta que un día ya no necesitemos seguirle más, no necesitaremos buscarle más porque El estará siempre con nosotros por toda la eternidad.